



Gigantes Desafiantes

Y la Gracia que Puede con el Peor Gigante

Jaime van Heiningen

5 - ¿Un Valor Simbólico?

¿Te preguntaste alguna vez por qué las piedras lisas escogidas por David tuvieron que ser **cinco**? Había **5** ciudades filisteas principales: Asdod, Ascalón, Gaza, Gat y Ecrón. En 1º Samuel 6:16-17 vemos también sus **5** príncipes y los **5** tumores y ratones que ofrendaron. Es probable que David asociara el número **5** con los filisteos. Aunque, a la hora de la verdad, todo quedó hecho con sólo la primera piedra...

Entre Símbolo y Realidad

Más allá de los filisteos, el nº **5** simboliza “**la gracia de Dios**”. Esto se ve, por ejemplo, en el Tabernáculo del desierto, donde Dios moraba entre su pueblo. Muchísimos objetos, medidas y hasta los ingredientes del aceite para ungir, reflejan el nº **5**. Del apóstol Juan tenemos **5** libros en la Biblia: su evangelio, tres cartas y el Apocalipsis, con un total de **50** capítulos. En su primer capítulo ya escribe: “*Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de GRACIA y de verdad. Juan (el Bautista) dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y GRACIA sobre GRACIA. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la GRACIA y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.*”

Es muy interesante que Juan, cuando escribe de Jesús, quien vino a “habitar entre nosotros”, use la palabra griega para “tabernáculo”. El tabernáculo del desierto simbolizaba la “gracia”, pero Jesús, “tabernaculando” entre nosotros - después de su nacimiento -, **trajo** la misma “gracia de Dios” en su persona, en su amor, en sus obras, en su muerte y en su resurrección.

Juan abre su quinto libro (el libro de los juicios de Dios) con la **gracia** (1:4), y lo cierra - y la misma Biblia - con “**la gracia de nuestro Señor Jesucristo**”... (22:21).

Sin embargo el “apóstol de la gracia” no es Juan, sino Pablo, quien (sin contar Hebreos) la menciona 105 veces en sus cartas

Para cada Gigante una Piedra - Bien Escogida y Bien Disparada

Los libros de Moisés son **5** y en conjunto se llaman “el Pentateuco” - “**penta**” significa **5**. Así, como David sólo necesitó la primera piedra, así puede ser que el testigo de Cristo no necesite más que Génesis, el primer libro del Pentateuco, como para derrotar al gigante de los ‘ismos’: sea ateísmo, evolucionismo, humanismo, secularismo, socialismo... También, en los **5** libros poéticos, tenemos ya en el primero - en Job - una excelente piedra lisa para matar al gigante de la ‘**depresión**’. Los 150 salmos, además, quedan también divididos en **5** libros.

El primero de los **5** libros de los “profetas mayores”, que es Isaías, es el más grande, y puede, de una vez, matar al gigante de la ‘**incredulidad**’ por sus muchas profecías cumplidas con exactitud.

El NT empieza con su propio “**pentateuco**”, es decir, con sus **5** libros históricos que son los 4 evangelios y Hechos. En Mateo - como si fuera la primera de **5** ‘piedras’ - nos encontramos con el mismo Rey de reyes quien se presenta con su ‘reino de los cielos’. Leemos en el capítulo 16 que ni las ‘**puertas del Hades**’ pueden con Él.

Y Dos Gigantes Más que Reciben su Merecido

Es notable que los **5** panecitos de cebada (con dos pececitos), traídos por un muchacho, eran suficientes para matar al gigante del **hambre** de **5000** mil varones (Jn. 6).

En sus últimas palabras (2ª Timoteo 4), el apóstol Pablo aconseja a Timoteo que haga **5** cosas (para matar al gigante de la **ignorancia**):

1. que prediques la palabra;
2. que instes a tiempo y fuera de tiempo;
3. redarguye,
4. reprende,
5. exhorta con toda paciencia y doctrina.

Jesús Mismo Habló en Términos de 5 y 5

En Mateo 25 es notable lo siguiente: **5** muchachas tienen sus **5** lámparas encendidas - **a tiempo** - para poder entrar a la boda. Es un cuadro muy hermoso del arrebatamiento de los que pertenecen a Cristo. Todo será por pura gracia, no por mérito.

¿Las ‘**5** prudentes’ “merecieron” entrar? Para su vergüenza, ellas - hasta lo último - estaban dormidas y mezcladas con las ‘**5** insensatas’...

Las prudentes entran - por la gracia de Dios -, pero las insensatas tienen la puerta cerrada. Estando sin aceite y sin luz, no pueden entrar. ¿Ahí tenemos que concluir que, con el arrebatamiento, queda agotada la gracia de Dios? Hay quien enseñe así. Pero no, el período de la gracia se extiende.

¡En esos siete años terribles de Gran Tribulación, la Gracia de Dios es más activa que nunca! En ninguno de los anales de la historia se encuentra descrito algo tan asombroso como lo que describe la Biblia acerca del último de todos los avivamientos, el más grande de todos los tiempos, a saber, **su gracia** obrando en todas las naciones, y, sí, alcanzando también a aquellos que son simbolizados por las **5** insensatas.

Las ‘insensatas’ simbolizan a los religiosos que no son más que ‘cristianos profesados’; y que ‘**no** son renacidos’. Tienen lámparas, sí, pero están vacías. Son los que quedan atrás en el arrebatamiento. Estos cristianos ‘profesados’, si siguen con vida, tendrán que encarar el durísimo régimen del anticristo, un ‘súper gigante’. Aun así, por la gracia de Dios, habrá (otra) oportunidad de arrepentirse y de entregar sus vidas a Cristo, el Salvador. Lo más probable es que, luego, su sangre sea derramada por el régimen anticristiano. Sin embargo, mucho más importante que su martirio, es que pertenezcan a la incontable multitud de nuevos creyentes, vista por Juan en el cielo.

El Súper Avivamiento de la Gran Gracia de Dios

Juan escribe con gran asombro: “Miré y he aquí, una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: ‘La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero’. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: ‘Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.’”

“Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: ‘Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?’ Yo le dije: ‘Señor, tú lo sabes’. Y él me dijo: ‘Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su **tabernáculo** sobre ellos. Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos’” (Apo. 7).

Los Gigantes más Terribles de Todo Tiempo: *el Anticristo, el Falso Profeta, Satanás*

Son **5** las ‘piedras’ que el Señor utiliza para terminar con los súper-gigantes. En 2ª Te-salonicenses 2:6-8, vemos que el Señor encarga a su Ekklesia el ‘disparo’ de la primera piedra, que es ‘impedir al Anticristo’. Luego Él mismo se encarga de las demás (Ap. 19:20). El ‘hijo de perdición’ (el anticristo) con su “misterio de iniquidad” ha querido manifestarse desde hace tiempo, pero es la presencia del Espíritu Santo en la tierra, **con su Ekklesia**, la que le impide. Es decir, tal como la **sal de la tierra** impide la putrefacción, y la **luz del mundo** impide la oscuridad (Mt. 5), así la presencia de la viva Ekklesia del Señor en la tierra impide al Anticristo con su ‘misterio’ que se ‘manifiesten’.

De modo que, en los dos pasajes mencionados vemos estos **5** pasos (o ‘disparos’):

1) Se le impide, 2) se le prende, 3) se le mata, 4) se le destruye, y 5) se le lanza al lago que arde con fuego y azufre. Así también el ‘falso profeta’ (la 2ª ‘bestia’).

En Apocalipsis 20:1-3 se describe la suerte del mismo Satanás: 1) se le prende, 2) se le ata, 3) se le arroja al abismo, 4) se le encierra, y 5) se le sella el abismo.

¿Y Qué del Día de Hoy? El Gigante del Pecado, ¿No Levanta a Menudo su Fea Cabeza en la Misma Congregación?

De nuevo, son **5** las piedras lisas del arroyo de Las Escrituras que necesitamos para que la gracia de Dios le derrote eficazmente. Actuar en esa necesidad (como en 1ª Co-rintios 5), no es responsabilidad de un ‘obispo’, ni de un ‘pastor’, ni de un ‘apóstol’. Son los mismos hermanos, **todos** ellos - miembros del Cuerpo de Cristo - quienes están involucrados bajo la dirección de **Aquel** que es la Cabeza del Cuerpo.

5 veces el NT **manda**, bien concretamente, la “separación” de comunión de uno o más creyentes que están en pecado; si bien es verdad que en **ciertos** casos los hermanos deben **primero** intentar seriamente la restauración del hermano (Mt. 18:15-17; Gál. 6:1; 2ª Ts. 3:12). Sólo cuando estos intentos son rechazados, habrá que “**tenerle (a este creyente) por gentil y publicano**”. Así lo manda el mismo Señor en Mateo 18, para que se aplique en la congregación cristiana. Es un mandato inequívoco que encabeza esta lista de **5**. Para obedecer a la Cabeza de la **ekklesia** hay abundancia de **gracia**. Y es su **gracia** la que obrará en el ofensor, ahora separado de comunión, para que reconozca, se arrepienta y, luego, sea restaurado a plena comunión (2ª Cor. 2:5-11).

Los 5 Pasajes del Nuevo Testamento

- 1) **Mateo 18:15-20** > Rechazo de la reconciliación con un hermano, la que se convierte en rechazo del Señor.
- 2) **Romanos 16:17-18** > “Causar divisiones y tropiezos en contra de la doctrina”.
- 3) **1ª Cor. 5:1-5; 11-13** > Pecado grosero y crimen.
- 4) **2ª Tes. 3:6-15** > Un andar desordenado (como no querer trabajar), que se vuelve desobediencia ante las directivas apostólicas.
- 5) **Tito 3:10-11** > Causar divisiones entre los hermanos por proponer herejía; es decir, doctrinas extra-bíblicas.

5 Mandatos

Estas **5** piedras lisas del arroyo de la Escritura sirven para darle su merecido a Goliat, el gigante que quiere causar grandes problemas y tropiezo, y hasta división, en la congregación de los santos. Tiene un tremendo caudal de experiencia a su disposición. Incontables congregaciones han sido borradas del mapa por su actividad descarada.

Tales ‘gigantes’ que desafían a Dios en las congregaciones cristianas, son cada vez más insolentes. Logran confusión, división y devastación, ¡quedando el ejército cristiano a la merced de los “filisteos”! El hecho de que existan los **5** mandatos, claros y contundentes, es sencillamente ignorado en la mayoría de los casos...

Pero cuando existe un profundo conocimiento de lo que hay disponible de “piedras lisas” en el “arroyo” de las Escrituras, y cuando hay una plena confianza en el Dios de las Escrituras, se debe y se puede afrontar al ‘gigante’ del pecado cuando tiene la audacia de introducirse. Su intención es causar estragos y Jesús mismo advierte que al asomarse, **no** lo hace como “lobo”. Se disfraza de “oveja”, cosa bien inocente; o como “ángel de luz”, fuente de inspiración espiritual (2ª Co. 11:14; Gál. 1:8).

¿Obismando? NO. Más bien, ¡Obedeciendo!

¡Qué importante que nos dejemos adiestrar por el Maestro diariamente en su Palabra, a solas y con otros discípulos! David bendice al SEÑOR por ser su “**ROCA, quien adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra...**” (S. 144:1). Así, y sólo así, aprendemos discernimiento y valentía, y nuestra tibieza, torpeza y temor se vencen. Es Él quien nos hace “**más que vencedores por medio de Aquel que nos amó**”, para que veamos lo que Dios hará (Ro. 8:37).

En muchísimos casos, al actuar en obediencia y con prontitud, la “primera piedra de la honda” basta. Es decir, el primero de los **5** mandatos (el mandato de Mateo 18), cuando es obedecido y puesto en práctica, por una fe sencilla, puede que termine de una vez con lo que, en las manos del maligno, hubiera llegado a ser toda una serie de problemas. David le retó a Goliat y a los filisteos (1º Sam. 17) con estas palabras:

- “1. El SEÑOR te entregará hoy en mi mano,
2. y yo te venceré,
3. y te cortaré la cabeza,
4. y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra;
5. y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.”

Voló la primera piedra, y... sobraron las demás. ¡El gigante cayó y los filisteos se esfumaron!

(Ver también: “**Escollos que Hacen Naufragar**” - <http://ntmu.net/?p=670>).